

Discurso en Encuentro Empresarial

Improvisación

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN INAUGURACIÓN DEL ENCUENTRO EMPRESARIAL BINACIONAL CHILE-HONDURAS

TEGUCIGALPA, 14 de noviembre de 2002

Yo quisiera, en primer lugar, manifestarles mi satisfacción por poder compartir esta mañana con todos ustedes.

Nos encontramos iniciando una visita de trabajo a Honduras, tenemos una agenda amplia de temas a compartir y es un buen signo que la primera actividad de esta agenda sea compartir aquí con ustedes, en donde llego acompañado por un número significativo de empresarios chilenos. Con esos empresarios compartimos la confianza en el desarrollo y profundización de nuestras relaciones.

En materia económica, creo que Chile y Honduras comparten un reto común: nos hemos atrevido a abrir y apostar a la apertura de nuestras economías. Nuestras capacidades de desarrollo, nuestras capacidades de crecimiento, están vinculadas a la disposición y la forma cómo nos podamos integrar en un mundo cada vez más amplio.

Nuestros respectivos mercados locales son pequeños. Una inserción exitosa en el mundo, entonces, es un imperativo. Hay características similares que nos obligan a tomar políticas similares y tenemos, creo, mucho que compartir en ese ámbito.

Es cierto, las turbulencias internacionales de los últimos años, lo conversábamos con el Presidente Maduro antes de esta reunión, han afectado los ritmos de crecimiento de nuestras respectivas economías, no estamos creciendo a ritmo de antes, pero estamos creciendo. Le decía al Presidente hondureño, la economía chilena está creciendo el 2 a 2,5%. Si tuviéramos los precios que teníamos el año 97, estaríamos creciendo al 6,5%. Pero esa es la realidad de hoy. Frente a esa realidad creo que tenemos que intensificar las políticas que hemos venido desarrollando, y por eso estamos hoy acá en Honduras.

Nos interesa Honduras, con cuyo comercio bilateral entre nuestros países se ha duplicado en los 5 años, no obstante las turbulencias. Desde Chile, durante el año 2001, exportamos a Honduras 18 millones, a través de 64 empresas y 202 productos, principalmente en los rubros agroindustriales. Nos gustaría ver en nuestro país una mayor presencia de productos hondureños, camarones, café, artesanía, lo que ustedes tienen. El comercio es en ambas vías y, por lo tanto, nos gustaría pensar que esta visita que realizo es un buen punto para retomar y tener más impulso en lo que estamos haciendo.

Hay un potencial mayor en ambos países para poder aumentar el comercio y hay un potencial mayor en ambos países también para aumentar la corriente de inversiones.

Estamos finalizando de negociar lo que es el tratado de libre comercio en algunos de sus apéndices. Esa herramienta es esencial para aumentar nuestro comercio recíproco y yo

confío que después de esta visita podamos concluir exitosamente en beneficio de ambos países este acuerdo de libre comercio. Por eso es tan importante.

Lo segundo que quisiera señalar es que aquí me acompañan también en esta gira muchos pequeños y medianos empresarios. Normalmente el comercio a nivel internacional lo hacen las grandes empresas. En Chile estamos haciendo un gran esfuerzo porque la pequeña y mediana empresa se incorpore también al desafío del comercio mundial, cómo se le abre a ese mundo las posibilidades de acceder. No es fácil, pero ahí tiene que haber una colaboración del ámbito público y privado, que es fundamental. En Chile, mis amigos, el 80% del empleo en el sector privado lo provee la micro, pequeña y mediana empresa. Tenemos problemas de empleo, queremos aumentar el ritmo de creación de puestos de trabajo, y eso fundamentalmente se hace en pequeña y mediana. Y, por lo tanto, si la pequeña y mediana se abren al comercio estaremos entonces en condiciones mucho más adecuadas para las tareas que tenemos que hacer adelante.

Aquí, un número significativo de los que me acompañan son pequeños y medianos empresarios, muchos de los cuales provienen del rubro de la agricultura campesina. Acá esta el director de INDAP, una de las agencias que tenemos para poder proveer de créditos en el agro, con quienes se trabaja intensamente en este ámbito.

Estos agricultores nuestros ven en sus pares hondureños aliados promisorios para avanzar en el incremento comercial, no solamente para avanzar en el intercambio entre ambos países, sino que ellos, viniendo desde un sur más frío y ustedes viviendo en un centro más tropical, a lo mejor podemos desarrollar emprendimientos comunes con la complementariedad de nuestros productos que son diferentes, para juntos avanzar hacia mercados internacionales que son complejos y difíciles.

Aquí hay un ámbito que me gustaría que fuéremos capaces de explorar, cuál es la experiencia de ustedes llegando a mercados extraños, cuál es la experiencia nuestra llegando a mercados extraños, cómo podemos complementar cuando tenemos las posibilidades a lo mejor exportar un buen vino blanco con un buen camarón de ustedes, puede ser una combinación muy poderosa y difícil de resistir en paladares extranjeros.

Allí es donde veo que hay posibilidad de creación de nuevos negocios que son importantes. Y allí también tenemos que aprender. Conversábamos con el Presidente lo que él me decía en materia de planes de riego. Yo le decía "si queremos hacer una modificación sustancial, una reconversión de nuestra agricultura, la seguridad de riego es el primer paso". Con orgullo me hablaba de 10 mil hectáreas de riego que esperan tener regadas de este año. Yo le decía que nosotros en los últimos 12 años hemos hecho un tremendo esfuerzo por aumentar en un 20% la superficie regada. No hay mejor receta para la reconversión agrícola que la seguridad de riego. El que tiene seguridad de riego pasa del cultivo anual a frutas a otro tipo y eso le hace una diferencia fundamental.

También, por cierto, me acompañan representantes de sectores agroindustriales, sector vitivinícola, productos del mar, manufacturas, bienes de capital y servicios, y todos ellos confían en que esta presencia nuestra acá pueda acrecentar nuestros vínculos con Honduras y, por qué no decirlo, también con todo el istmo centroamericano.

Quisiéramos también recibirlos a ustedes, empresarios hondureños, en Chile. ¿Qué

ofrecemos? Ofrecemos una sociedad comercial con un socio estable, tenemos una democracia sólida, cuentas macroeconómicas en orden, una política clara y responsable en la mantención de un superávit estructural, una autoridad monetaria autónoma, en donde hay reglas claras y transparentes para invertir, tenemos una inflación baja, del orden del 2 al 3%, a juicio de algunos demasiado baja, la pertinacia del Banco Central para mantener esa tasa entre 2 y 2,5%, y tasas de interés muy, muy reducidas.

Recientemente hemos dictado una legislación especial que consagra ventajas especiales para la creación de sociedades que realicen inversiones desde Chile para terceros países. Es decir, dadas las características de la economía chilena hay un número muy significativo de empresas están llegando a establecerse en Chile, estamos dando facilidades para aquella empresa que se establece en Chile y que desde Chile quiere alcanzar otros mercados, en lo que son las utilidades producidas por inversión en terceros países, no pagan impuestos en el país en donde se hizo la inversión, en este caso Chile.

En síntesis, creemos que sobre estas bases que hemos logrado establecer están las posibilidades para nuestra inserción en un mercado pronto y cercano.

Y junto a ello, hemos sido capaces de configurar una red de acuerdos comerciales entre Chile con distintas regiones del mundo, que nos permite entonces mirar con más optimismo el futuro. Como ustedes saben, Chile tiene acuerdos comerciales de libre comercio con Canadá, con México y con la inmensa mayoría de los países Latinoamericanos, así como los que hemos suscrito con Centroamérica y lo que esperamos hacer ahora con Honduras.

Conjuntamente con ello, iniciamos hace aproximadamente 18 meses la tarea muy ambiciosa de emprender acuerdos de libre comercio con la Unión Europea, que lo culminamos en mayo de este año, y el lunes se firma formalmente el acuerdo entre la ministra de Relaciones Exteriores y las autoridades de la comunidad, el acuerdo que hace de Chile un acuerdo de libre comercio con los 400 millones de europeos, un acuerdo que se negoció larga y duramente, y que creo que culminó con beneficios para ambas partes.

Ustedes entenderán que para un pequeño país de 15 millones de personas, negociar con la comunidad europea, con 400 millones, no es fácil, pero creo que es un acuerdo que concluye con un entendimiento político, con un acuerdo de cooperación comercial y de transferencia científico-tecnológica que permite avanzar en el ámbito científico-tecnológico, que pasa a ser esencial en este momento.

Acabamos de concluir el mes pasado un acuerdo de libre comercio con Corea, es el primer acuerdo que un país asiático suscribe con un país no asiático en materia de libre comercio, acuerdos que, digámoslo aquí, son todos complejos, difíciles, nuestros industriales estaban asustados con hacer un acuerdo de libre comercio con Corea, entonces tuvimos que excluir refrigeradores y lavadoras y los amigos coreanos estaban asustados de nuestros agricultores y tuvimos que excluir el arroz, las peras y las manzanas, para ponerlo en términos concretos. Nuestros agricultores están contentos, porque peras, manzanas tienen una buena cuota en el mercado europeo.

Pero creo que el acuerdo con Corea, la importancia que tiene es que nos proyecta al

Asia. Chile, como ustedes saben, tiene una economía muy diversificada, en términos geográficos: un 30% de nuestro comercio es Europa, un 25% es Asia, un 20% Estados Unidos. La semana pasada finalizamos lo que suponemos es la penúltima ronda de negociaciones con Estados Unidos, queda la última ronda en el mes de diciembre y crucemos los dedos de poder tener un buen acuerdo.

Esto significa en este momento que si un empresario llega a Chile, se beneficia de un mercado ampliado de aproximadamente 800 millones de habitantes, con quienes Chile tiene hoy acuerdos de libre comercio y con niveles de ingresos por habitante, por cierto, muy superiores a los que tenemos en Chile.

Sin embargo, junto con hacer esta invitación a ustedes, todos sabemos que para adentrarnos en ese mundo complejo que es el mundo global, tenemos que mejorar mucho. Y es en ese sentido donde es tan importante la interdependencia de nuestros países. Entrar en ese mundo global significa que nosotros tenemos que exigir derogar reglas que entorpecen el comercio, en especial reglas que muchos países desarrollados los mantienen con los nuestros. Tenemos que ser capaces de plantearnos el tema de la ploriferación de subsidios agrícolas y cómo lo enfrentamos, cómo enfrentamos ploriferación de subsidios agrícolas que significan que en algunas regiones del mundo, por tener la propiedad de una vaca, el propietario recibe dos dólares diarios, 760 dólares al año. No conozco la realidad de aquí, yo creo que en mi país con esa cantidad el agricultor se puede comprar una vaca al año.

Cómo abordamos el tema del uso indiscriminado de legislación antidumping y las normas técnicas en materia de legislación ambiental. Cómo somos capaces de avanzar en algunos de estos temas, que sabemos que son temas que no se van a resolver en acuerdos bilaterales. Estos acuerdos se van a resolver a partir de lo que seamos capaces de hacer en foros multilaterales, como la Organización Mundial de Comercio en Doha. Allí es donde Chile ha planteado con mucha fuerza el tema del antidumping, porque ese fue el compromiso cuando estamos haciendo determinadas negociaciones de que el antidumping no lo colocábamos en los acuerdos bilaterales y la discusión antidumping la íbamos a hacer en los foros multilaterales y ahí lo que dijimos lo hemos hecho. No es fácil, pero con otros países estamos discutiendo el tema antidumping.

Lo que tenemos es un mundo frente al cual debemos marchar unidos para poder insertarnos con ellos. Pero también tenemos que ser capaces de tener entre nosotros una interdependencia en nuestro comercio, en nuestras tecnologías, en nuestras políticas comerciales para abrir mercados y esa interdependencia es lo que nos puede dar más fuerza en lo que dice relación con nuestras tareas.

Sabemos lo que tenemos que hacer y ustedes lo saben bien aquí, con una política macroeconómica seria, con la independencia de la autoridad monetaria, todas esas normas ustedes acá en Honduras las practican. Por lo tanto, las condiciones para dar el salto hacia fuera están. Lo que quisiera entender es que junto con tener un mayor intercambio entre nosotros, nos apoyemos recíprocamente para dar juntos un salto hacia fuera. Sea porque tenemos emprendimientos comunes que queremos realizar, sea porque queremos también ser capaces de plantear, ante determinados foros internacionales, aquellos temas que son tan centrales para países como los nuestros, con mercados relativamente pequeños, pero que entendemos que en este intercambio global está tal vez la posibilidad de mejorar sustancialmente el desarrollo de nuestros países.

A partir de la mejora del desarrollo, a partir de la mejora del crecimiento, están los otros elementos que son tan centrales, como la mejora en educación, en salud, en políticas sociales, para poder tener economías más cohesionadas.

En suma, señor Presidente, amigos empresarios, yo quisiera pensar que con esta visita estamos dando en primer lugar un testimonio de compromiso de Chile con la región Centroamericana. En segundo lugar, tenemos la convicción de que si intensificamos el nivel de nuestras relaciones, va en la mejora de nuestros dos países. Y en tercero, que si mejoramos el nivel de nuestras relaciones también para definir ciertas políticas públicas a nivel internacional, podemos, aunque sea modestamente, mejorar un tanto las reglas del mundo internacional, de los flujos financieros, de los flujos comerciales, para que nosotros podamos, con el esfuerzo interno que realizamos, obtener lo mejor de nuestra inserción externa. Ese es, en último término, el propósito que a todos nos convoca esta mañana y por el cual esta reunión, estoy seguro, va a tener frutos muy concretos. Muchas gracias.